



Columna



Michel Junod López
médico veterinario

Muchos lo sospechábamos...

Los caminos de la vida tienen múltiples destinos y muchos de ellos sorprendentes. Otros muy obvios y los menos jamás imaginados. Como sea, el tránsito por la vida debe ser consciente, con todos los sentidos puestos en la ruta y atentos a las señales que nos envía nuestro entorno.

Una potente señal que por años nos llegó desde los canales australes de nuestra Patagonia, fue la tremenda relevancia que en un futuro cercano tendría la producción de proteína del salmón y otros cultivos marinos, que al poco andar se transformaron en la segunda mayor exportación del país, luego del cobre. Las bondades de los mares interiores y el privilegio de las grandes mareas, convirtió a Chile en el segundo mayor productor de salmónes del mundo, acercándose a pasos agigantados al número 1 que lo ha ocupado Noruega, desde siempre. Con todo, desplazar al número uno y posicionarse como el principal proveedor de salmón del mundo, optando por los mejores clientes y con un potencial de crecimiento enorme, no dejó tranquilos a los grandes inversionistas noruegos. Era impensado que, desde el recóndito Chile, con protagonistas locales, les arrebatara el título de campeón. ¿Cómo era posible que un país tercermundista podía competir con el europeo y dejarlo rezagado sin hacer trampa? Había que hacer algo y el modelo estaba sobre la mesa.

Por largos años algunas ONG's financiadas desde el viejo continente, algunos principados o por poderosos magnates, entregaron

fondos a dirigentes mapuches desde el Biobío a La Araucanía, en su lucha separatista. En esta reflexión dejaremos el motivo de lado, para intentar entender cómo miles de dólares llegaron para financiar el activismo independentista en Latinoamérica, siendo Chile uno de los destinos.

Ese mismo modelo fue ocupado para activar a algunos representantes huiliches de la Región de Los Lagos y Aysén. Se les apoyó económicamente y estos interpusieron requerimientos sobre tierras y aguas del borde costero, limitando así la entrega de concesiones a inversionistas, poniendo reparos ambientales y solicitando que miles de kilómetros cuadrados sean declarados parques sin derecho a concesiones. Al final, el movimiento tuvo resultados, ya que se postergaron inversiones, se frenaron los proyectos de expansión, las pymes prestadoras de servicios entraron en graves problemas financieros, hubo despido de personal y un largo etcétera de consecuencias.

No lo sabemos, pero si hubo financiamiento para esos dirigentes locales, ¿quién nos puede quitar el legítimo derecho de pensar que hubo políticos y asesores de políticos tocados por incentivos económicos de ONG's internacionales para promover e instaurar una ley Lafkenche?. Como sea, esta investigación recién comienza y debe escarbarse en profundidad, para saber cómo intereses extranjeros pueden influir sobre nuestro territorio.